El Bono Demográfico: Una Oportunidad de Crecimiento Económico

Guido Pinto Aguirre[43]

Resumen

El bono demográfico se define como el beneficio económico que se deriva de un cambio demográfico. Este dividendo puede resultar en mejores de los niveles de vida, de ingresos y de consumo personal, así con en mayores niveles de ahorros e inversiones y la posibilidad que una fuerza de trabajo productiva sea capaz de producir un mayor crecimiento económico. Para aprovechar al máximo este beneficio el gobierno debe invertir en educación y el desarrollo de recursos humanos.

Palabras clave

Demografía, crecimiento económico, desarrollo

Abstract

A demographic dividend can be defined as the economic benefits derived from a demographic change. The dividend can result in an increase in the standard of living, opportunities for higher income and consumption, higher saving and investment, and the possibility to have a more productive workforce leading to higher economic growth. To take advantage of these economic benefits, governments must invest heavily in education and human resource development.

Key words

Demographics, Growth, Development

43

Introducción

La relación entre población y desarrollo es compleja y de causalidad mutua. Por un lado, la población puede afectar al desarrollo a través de su tamaño y tasa de crecimiento, composición por edad y sexo, distribución espacial y capacidad de trabajo que tiene la población para contribuir a los cambios económicos y sociales, que son parte y parcelas del proceso de desarrollo. Es decir, estas características demográficas de la población pueden afectar la naturaleza, ritmo y estilo de desarrollo.

Sin embargo, la población es sólo uno de los posibles factores que afecta el esfuerzo de desarrollo de un país y no la causa principal. Dependiendo de las condiciones existentes, su efecto puede ser positivo, neutro o, muchas veces, un obstáculo para el mismo proceso de desarrollo.

Por otro lado, el desarrollo produce cambios poblacionales en una sociedad. La fecundidad es resultado directo de la expansión de los servicios de salud, principalmente programas de salud reproductiva y planificación familiar, y de manera indirecta de los cambios socioeconómicos que conducen a modificaciones en los patrones de la formación de la familia, asociados a la educación, trabajo y situación de la mujer. La mortalidad es producto de una creciente cobertura de los servicios de salud, costos bajos de medicamentos más efectivos, mejores niveles de vida, mayor seguridad alimentaria, mejoras en la tecnología médica y mejores condiciones ambientales en los hogares urbanos.

Una de las explicaciones más utilizadas para estudiar la interrelación entre desarrollo y la dinámica poblacional es la denominada "transición demográfica", en la cual los cambios a nivel económico y social interactúan con los componentes de la dinámica demográfica. Es decir, los cambios poblacionales responden a patrones y procesos de desarrollo particulares a cada país, y a la vez estos se adecuan a comportamientos demográficos específicos.

La transición demográfica es el cambio que se produce en los principales componentes demográficos desde un régimen caracterizado por elevados niveles de fecundidad y mortalidad hacia uno donde predominan una mortalidad y fecundidad bajas y controladas. La transición produce cambios en la estructural poblacional; por un lado, se observa un crecimiento acelerado de la población en edad de trabajar, puesto que las cohortes más jóvenes (menores de 15 años) ingresan a la fuerza de trabajo aún si la fecundidad se redujera instantáneamente a niveles de reemplazo. Sin embargo, después de un periodo de tiempo relativamente prolongado, el número de adultos mayores aumenta también aceleradamente alcanzando proporciones de envejecimiento similares a las observadas en Europa o Japón.

Detrás de esta situación puramente demográfica se encuentra el concepto de bono o dividendo demográfico, el cual muestra como la dinámica poblacional, a través de su estructura etaria, afecta el crecimiento económico. Este concepto busca explicar que cuando el número de personas en edad de trabajar en una población es mayor que el número de personas dependientes (niños y adultos mayores) se crea una ventana de oportunidad para el crecimiento de la economía de un país. Sin embargo, la expresión "bono demográfico" se ha convertido en sinónimo de población en edad de trabajar en lugar de la oportunidad para

el crecimiento económico que se produce debido a los cambios en la composición por edad de la población de un país.

1. La Transición Demográfica

La denominada "transición demográfica" describe el proceso de cambio socio-poblacional que experimentaron los países de Europa Occidental al transitar desde perfiles demográficos caracterizados por altas tasas de natalidad y mortalidad hacia otros con baja natalidad y mortalidad a medida que sus economías transitaron de sistemas preindustriales a unos altamente industrializados.

La transición demográfica incluye cuatro, y posiblemente cinco, etapas. La primera, caracteriza a los países preindustriales europeos anteriores al siglo XVIII, los cuales tenían tasas de natalidad y mortalidad elevadas (entre 30 y 50 por mil). El balance entre nacimientos y defunciones produjo un crecimiento lento de la población (menor de 0,05 por ciento al año). Las tasas de natalidad eran elevadas debido a la alta mortalidad infantil prevaleciente, ausencia de planificación familiar y métodos contraceptivos eficientes, demanda de mano de obra agrícola, creencias religiosas, y valor económico de los niños. Mientras que las tasas elevadas de mortalidad estaban asociadas a niveles altos de morbilidad, hambrunas, falta de servicios sanitarios y agua potable, hábitos higiénicos pobres en el manejo de alimentos, y falta de conocimientos para prevenir enfermedades. Esta dinámica produce una población relativamente constante con una estructura por edad joven.

En la segunda etapa, las tasas de natalidad aún son elevadas y muchas veces aumentaron pero las tasas de mortalidad empiezan a reducirse, que en Europa aconteció a finales del siglo XVIII y principios del XIX. La existencia de un mayor número de nacimientos que de muertes se traduce en un crecimiento acelerado de la población. La reducción de la mortalidad se debe a mejoras: en el sistema de salud, la higiene de la población, los sistemas sanitarios, la producción, almacenamiento y transporte de alimentos, y descenso de la mortalidad infantil. Puesto que en la primera etapa de la transición las muertes estaban concentradas en el tramo de edad de 5 a 10 años, una caída de la mortalidad en la etapa dos tiende a rejuvenecer a la población. De este modo la estructura de la población se vuelve aún más joven, por el aumento de personas menores de 10 años debido a la eliminación de la mortalidad en estos grupos etarios.

La tercera etapa se caracteriza por una reduccion de fecundidad, asociada a bajas tasas de mortalidad infantil especialmente en la áreas rurales, mayor urbanización, mejoras en los niveles de vida, mayores niveles de educacion y participacion laboral de las mujeres, mejoras en la tecnología contraceptiva (factor más importante en la reducción de la fecundidad en esta etapa) y niveles altos de educación de la población en general debido a la educación obligatoria de niños y niñas. La estructura de la población por edades se vuelve menos triangular, es decir, se reduce la base y la parte central (15 a 64 años) se ensancha. La fecundidad alcanza niveles de reemplazo, es decir, una tasa global de fecundidad de 2.1 hijos por mujer durante su vida reproductiva. Durante esta etapa, la razón de dependencia de la población más joven se reduce y de la población adulta mayor

tiende a aumentar lentamente. Este cambio en la estructura de la población produce una ventana de oportunidad para acelerar el crecimiento económico de un país.

La cuarta etapa ocurre cuando las tasas de natalidad y mortalidad son bajas. La población bajo esta condición se denomina estable. La estructura por edad de la población se caracteriza por convertirse en una pirámide invertida (caso extremo) o un "pirámide" de forma casi rectangular, ensanchada en los grupos etarios más adultos.

Finalmente, la quinta etapa se produce cuando la fecundidad es menor que la mortalidad. La fecundidad alcanza valores por debajo del nivel de reemplazo, menor que 2.1 hijos por mujer. Algunos de estos países tienen ahora tasas de mortalidad mayores que las tasas de natalidad. Esta dinámica produce un crecimiento negativo (reducción) de la población.

La evidencia existente señala que la formación del capital humano (mejores niveles de educación y salud) y la creación de oportunidades de empleo productivo son las fuerzas más importantes detrás de la transición demográfica y el aprovechamiento de su potencial en términos de un crecimiento económico sostenido (Galor and Moav, 2004; Galor, 2005).

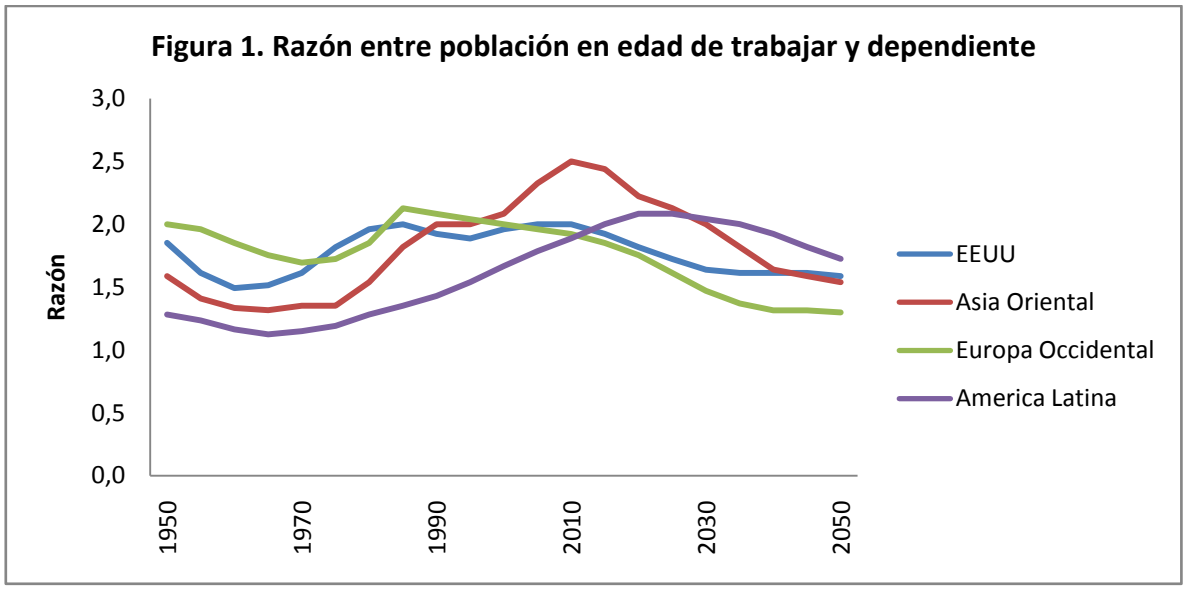
En el presente documento se repasa la idea de bono o dividendo demográfico y las condiciones que permiten la transmisión de los efectos poblacionales sobre la dinámica económica de un país; también se menciona la experiencia de los países de Asia Oriental, también denominados "Tigres Asiáticos". Finalmente, se mencionan algunas acciones públicas para aprovechar de la mejor manera posible el dividendo demográfico.

2. El Bono (Dividendo) Demográfico

El concepto de bono (o dividendo) demográfico fue acuñado por el economista y demógrafo David Bloom de la Universidad de Harvard para llamar la atención sobre la oportunidad de crecimiento económico que se presenta en un país cuando se producen cambios en la composición etaria de la población (pirámide poblacional) asociados a reducciones continuas y sostenidas de la fecundidad (Bloom and Williamson, 1998; Bloom et al., 2003.)

La relación mecánica que existe entre fecundidad y estructura por edad de una población muestra que reducciones continuas de las tasas de fecundidad producen disminuciones graduales en la proporción de personas dependientes "transitorias" (menores de 15 años) y una consiguiente reducción de la razón de dependencia de la población, tal como sucedió en varias partes del Asia Oriental durante un período prolongado.

Sin embargo, después de varias décadas, una fecundidad baja persistente produce el envejecimiento de una población y, en consecuencia, un crecimiento de la razón de dependencia (razón entre dependientes y población en edades económicamente productivas), como se observa actualmente en Europa Occidental y Asia Oriental. En varios países de America Latina esta ventana de oportunidad estará presente durante las tres siguientes décadas, aproximadamente, como se aprecia en el Gráfico 1.



El bono demográfico puede entenderse como los beneficios económicos que se derivan de un cambio demográfico en la población de un país. Estos beneficios pueden acumular a nivel de la sociedad y a nivel individual. Así, el dividendo puede resultar en aumentos de los niveles de vida, oportunidades de mayores ingresos para las personas, mayores niveles de consumo, mayores ahorros e inversiones, y mayores posibilidades para que un país tenga una fuerza de trabajo más productiva que conduzca a mayores niveles de crecimiento económico. Es decir, un incremento en la proporción de personas en edad de trabajar en una población puede crear una ventana de oportunidades (denominada ventana demográfica) para mejorar las condiciones económicas y sociales de un país.

Sin embargo, existen dos limitaciones para el aprovechamiento del bono demográfico. Primero, es una situación extraordinaria que dura poco tiempo. Es decir, esta ventana de oportunidad consiste en un periodo de tiempo relativamente corto que puede durar entre 30 y 40 años, en el que la proporción de la población en edad de trabajar es particularmente predominante, en general por encima del 60 por ciento. El inicio y duración de esta ventana depende básicamente de las características que tiene el proceso de descenso de la fecundidad en cada pais.

Segundo, el bono demográfico no se traduce en crecimiento económico y mejores condiciones de vida para la población de manera automática. Si bien las presiones de la población disminuyen para todos cuando la fecundidad se reduce, sólo algunos países son capaces de tomar ventaja de esta situación.

Aquellos países que ingresan en esta ventana demográfica tienen una razón de dependencia pequeña y, por lo tanto, un potencial en términos poblacionales para un crecimiento económico sostenido. Es decir, es una situación en la que existe una mayor proporción de personas en edad y capacidad de trabajar, producir, ahorrar e invertir y una menor proporción de personas dependientes, las que requieren, por lo tanto, de inversiones menores en salud y educación. Aprovechar esta circunstancia significa iniciar un proceso

de acumulación intensiva de capital físico y humano y, por lo consiguiente, iniciar un mayor crecimiento económico.

El impacto y magnitud del bono demográfico, como una ventaja potencial al alcance de los diseñadores de políticas económicas y sociales, depende de la capacidad que tiene la economía de un país para absorber productivamente a las personas que ingresan a la actividad económica y no simplemente del proceso demográfico subyacente. Por lo tanto, la existencia de un bono demográfico no garantiza de manera automática mejoras en las condiciones de vida de una población, sino que requiere de individuos con las destrezas adecuadas y un entrono capaz de utilizar y aprovechar estas habilidades productivamente. Por ejemplo, inversiones reducidas en sectores productivos que absorben mano de obra pueden limitar el impacto que puede tener una estructura por edades favorable a un crecimiento económico más acelerado.

Es consecuencia, mediante un despliegue y uso estratégico de recursos (financieros, naturales, etc.) un país puede tomar ventaja de una situación puramente demográfica y convertir su potencial humano en el motor de su crecimiento económico. La creación de una mano de obra calificada y productiva (con mayor productividad laboral, salud, y buena educación) y mayores oportunidades de trabajo son necesarias para materializar los beneficios del dividendo demográfico.

Para transformar una población joven en trabajadores productivos y con elevado poder adquisitivo, los gobiernos deben proveer a la población con una educación y capacitación adecuadas, beneficios de salud y políticas económicas que aseguren un mercado de trabajo estable.

3. Condiciones para el Bono Demográfico

El dividendo demográfico puede ocurrir solo una vez durante una transición demográfica y durar unas pocas décadas. La oportunidad que tiene un país para aprovechar el dividendo demográfico depende de cuatro condiciones interrelacionadas Bloom y colaboradores (2003) que estimulan el crecimiento económico y, a la vez, son resultado de la implementación de políticas económicas, educación, salud, y gobernabilidad:

1. Condiciones demográficas: combinación de una reducción de la mortalidad, fecundidad y razón de dependencia

2. Oportunidad de la transición demográfica: el bono demográfico solo puede ocurrir en la mitad de la transición

3. Recursos humanos existentes: la calidad de los recursos humanos es crucial para aprovechar el potencial bono demográfico

4. Políticas para producir una fuerza de trabajo productiva:

i) Políticas económicas: mercados abiertos

ii) Políticas laborales: mercado laboral flexible

iii) Políticas para el desarrollo de recursos humanos: Atención de salud y servicios de educación de alta calidad

iv) Sistema financiero: incentivos al ahorro y a la inversión

4. La experiencia del Asia Oriental

Países con una mayor proporción de niños y jóvenes dependientes tienden a ahorrar menos que aquellos que tienen la mayor parte de su población en edad de trabajar. En un estudio de panel que incluye a 164 países para el periodo 1950-1995, Behrman, Duryea y Szekely (2003) muestran que la estructura por edades de un país está asociada con variables macroeconómicas tales como el producto per cápita, ahorro interno, capital por trabajador y educación. Los autores observan, por ejemplo, que la relación entre producto per cápita y edad promedio de la población se convierte en positiva a medida que la edad de la población aumenta. Concluyen señalando que cambios en la estructura de edades proporcionan condiciones favorables para el desarrollo y que regiones como Asia Oriental pudieron beneficiarse de este cambio demográfico en décadas recientes.

Los países del Asia Oriental alcanzaron, sin lugar a dudas, el mayor éxito en el aprovechamiento de la transición demográfica y su impacto en el desarrollo económico. Sin embargo, es oportuno mencionar que las condiciones y factores que promovieron el "milagro" económico Asiático no pueden ser replicados de manera exacta en otros países. Es decir, el contexto particular en el que se materializó el aprovechamiento del bono demográfico, que incluye el ambiente político del país, relaciones con el mercado internacional y los Estados Unidos, estructura productiva, relaciones laborales, políticas públicas, entre otros factores, no existe seguramente de manera idéntica en otros paises del mundo.

La transición demográfica del Asia Oriental se intensificó entre 1960 y 1990, cuando se producen importantes reducciones de la mortalidad y la fecundidad. En la Tabla 1 se observa que la tasa anual de crecimiento de la población se redujo de 2.9% en 1960 a 1.5% en 1990. Sin duda, esta reducción se debió a la caída acelerada de la fecundidad en el periodo mencionado, de 6.1 hijos por mujer a 2.2. De manera similar la mortalidad en la niñez de redujo de 133 por 1000 nacidos vivos en 1960 a 22 en 1990. Por otro lado, también se observa que el uso de métodos modernos de contracepción creció de 9% en 1960 a 72% en 1990.

[Tabla 1]

El resultado de este proceso, fue un crecimiento de la población en edad de trabajar, que pasó de 54% en 1960 a 70% en 1990. En la Figura 2, se observa el caso de Tailandia. Como se puede apreciar, en 1960 la pirámide poblacional muestras las características típicas de una distribución etaria al inicio de la transición demográfica; mientras que para 1990, la población en edad de trabajar representa el 65% de la población total, distribución etaria típica de países en etapas avanzadas de la transición demográfica.

[Figura 2]

Sin embargo, este proceso fue acompañado por inversiones en un sistema educativo de calidad y en capital para la creación de industrias fuertemente ligadas a la liberalización del comercio internacional. De manera que las economías de estos países pudieron absorber la explosión que se produjo en la fuerza laboral.

En la Tabla 2 se observa que, en efecto, Asia Oriental creció a tasas inusualmente altas durante un periodo de 30 años (1960-1990); por ejemplo, Corea del Sur creció a un promedio anual de 8.5%, mientras que Taiwán lo hizo a 8.3% por año. Las tasas de crecimiento de la productividad promedio también son elevadas cuando se comparan al resto de las regiones del mundo.

Uno de los factores más importantes para el acelerado crecimiento económico de Asia Oriental es, sin duda, la elevada tasa del crecimiento del capital físico. La acumulación de capital en la región creció, en promedio, al 10.9%, mientras que en los países de la región la tasas de acumulación oscilaron entre 9% y 13% al año.

Un comportamiento diferente se observa en relación al crecimiento del capital humano, medido a través la escolaridad alcanzada. Asia Oriental creció a una tasa de 1.9% al año, que es menor que otras tasas observadas en otras regiones en desarrollo. Este resultado se debería a que la medida de acumulación de capital humano (años de escolaridad) sobreestima el crecimiento la acumulación de esta forma de capital cuando un país tiene niveles iniciales de educación bajos, debido a que una educación no formal es considerada como cero en términos de existencias de capital humano. Sin embargo, a nivel de país, tanto Corea del Sur como Taiwán muestran, nuevamente, tasas de crecimiento relativamente altas en comparación a otras regiones en desarrollo.

De manera similar, el crecimiento del índice de calidad del capital humano en Asia Oriental es menor al observado en otros países del Asia. Un crecimiento anual de 1.3%, menor al observado en otras regiones en desarrollo, aún después de ajustar por las tasas de rendimiento de la escolaridad, es consistente con la idea que Asia Oriental tenia niveles iniciales elevados en sus "existencias" de capital humano.

[Tabla 2]

Para concluir, se menciona un conjunto de posibles explicaciones del éxito alcanzado por las economías del Asia Oriental que transitaron, en un periodo relativamente corto, desde unas sociedades agrarias de baja tecnología y productividad hacia centros industriales tecnológica y económicamente poderosos. Estos países experimentaron un rápido crecimiento económico con relativamente bajos niveles de desigualdad del ingreso, logrando al mismo tiempo una distribución del ingreso favorable para sus habitantes.

En **primer** lugar, crearon un ambiente atractivo para las inversiones privadas nacionales y extranjeras a través de políticas destinadas a estabilizar las condiciones macroeconómicas y eliminar las incertidumbres político-institucionales.

Segundo, realizaron importantes inversiones públicas en educación primaria y secundaria junto a inversiones privadas en educación superior. De este modo crearon un ambiente

social propicio para la acumulación de capital humano, con trabajadores y profesionales con aptitudes y destrezas técnicas deseables en cualquier sociedad tecnológica.

Tercero, crearon un ambiente institucional para la gerencia de la economía que permitió el aislamiento relativo de las decisiones económicas de los intereses políticos mediante la creación de un sistema burocrático relativamente menos corrupto.

Cuarto, promovieron políticas agresivas de comercio exterior mediante las exportaciones de productos manufacturados. Para promover las exportaciones se utilizaron incentivos tales como subsidios y créditos fiscales, a la vez que impusieron barreras arancelarias a productos extranjeros cuando industrias consideradas como estratégicas requerían de protección estatal.

Se ha estimado que el bono demográfico es responsable entre una cuarta parte y dos quintas partes del crecimiento económico observado en Asia Oriental entre 1960 y 1990 (Bloom et al., 2000).

5. Acciones públicas efectivas para aprovechar el bono demográfico

Para aprovechar las oportunidades que abre el bono demográfico es necesario implementar un conjunto de políticas sociales y económicas destinadas a mejorar la situación de la salud de la población, a elevar los niveles de educación de la fuerza de trabajo y a crear oportunidades de trabajo.

Acciones en salud

Mejorar la salud y reducir la mortalidad de una población es un objetivo deseable por sí mismo y es uno de los elementos centrales de la transición demográfica. Mejoras en la salud pública y condiciones sanitarias son esenciales para tener una población saludable dispuesta a promover el crecimiento económico de un país y reducir la pobreza. Este objetivo es internacionalmente reconocido en las Metas de Desarrollo del Milenio.

Las acciones de salud deben estar orientadas a proveer a la población acceso universal a los servicios de salud, incluyendo la salud sexual y reproductiva. Sin embargo, se debe poner énfasis en la la provisión de servicios de salud a niños menores de 5 años, adolescentes y mujeres en edad reproductiva, así como ampliar la cobertura de servicios de salud para poblaciones de bajos ingresos. Una salud buena entre niños y adolescentes tiende a mejorar su rendimiento educacional; mientras que se debe proteger la salud de las mujeres (especialmente salud reproductiva), debido al rol importante que tienen en el bienestar de los otros miembros del hogar. También es importante proteger la salud de los miembros de hogares con empleo precario, que generan ingresos de subsistencia, puesto que los problemas de salud pueden ocasionar pérdidas importantes en el ingreso del hogar.

Para acelerar la transición demográfica es necesario extender los servicios de planificación familiar, en el marco de la reducción de los embarazos no deseados, que son una de las causas principales de las elevadas tasas de aborto. La reducción de embarazos no deseados tiene beneficios para la salud de las mujeres. El sector público debe ofrecer estos servicios y recursos a los segmentos más pobres de la población.

Acciones en educación

Aprovechar el bono demográfico significa transformar una población joven en fuerza de trabajo calificada y productiva, convirtiéndose en el motor del crecimiento económico de un país. Esta situación requiere de importantes volúmenes de inversión en los diferentes niveles educativos, especialmente primaria y secundaria, para proporcionar a los(as) jóvenes las habilidades y destrezas necesarias para incorporarse en el proceso de desarrollo nacional. Niveles más avanzados de desarrollo económico, con fuerte orientación en creación de tecnología, requieren mano de obra altamente calificada y elevados niveles de inversiones en educación superior.

Acciones en área económica

Las acciones en la esfera económica de un país tienen como objetivo crear las condiciones macroeconómicas para que una fuerza laboral capacitada produzca los beneficios que ofrece el bono demográfico mediante su absorción productiva en el mercado de trabajo.

Acciones para la estabilización macroeconómica son necesarias para el crecimiento de inversiones nacionales y extranjeras que serán el motor que moverá el crecimiento de un país y se traducirán posteriormente en un crecimiento del trabajo productivo y remunerado.

Al mismo tiempo se requieren reformas graduales para la apertura al comercio exterior y a un mercado de trabajo flexible. Sin embargo, estas acciones deben ser graduales y no deben perjudicar a los segmentos más pobres de la sociedad ni al medio ambiente. Al contrario, deben ser parte de las estrategias de desarrollo sostenible de los países que ingresan en la ventana de oportunidad proporcionada por el bono demográfico.

Acciones en el área de gobernabilidad

También se requieren acciones que promuevan la estabilidad institucional y política de un país. Por un lado, es necesario el fortalecimiento de las leyes que aseguren la ejecución de contratos así como el respeto a la propiedad privada. Por otro lado, se requieren acciones para mejorar la eficiencia de las agencias gubernamentales y reducción de la corrupción.

Conclusiones

La conclusión que se puede extraer de este ensayo es que muchos de los países en desarrollo se encuentran, en la actualidad, ante una ventana de oportunidades, limitada y no repetible en el tiempo, para acelerar el crecimiento de sus economías y reducir la pobreza y desigualdades instaladas entre sus ciudadanos desde hace décadas. Sin embargo, es necesario llevar a cabo acciones para acelerar la transición demográfica y crear las condiciones necesarias para gozar de los beneficios económicos de este cambio poblacional denominado bono o dividendo demográfico. Un ejemplo notable son las economías de Asia Oriental.

Invertir en educación, salud y actividades productivas generadoras de empleos es vital para el aprovechamiento adecuado del bono demográfico; caso contrario, esta oportunidad de crecimiento económico puede convertirse en una pesadilla social, en la cual una fuerza de

trabajo desempleada, cada vez más numerosa, puede alimentar el descontento y malestar social, con acciones y comportamientos que pueden amenazar y debilitar la estabilidad política de los regímenes democráticos de los países en desarrollo.

Bibliografía

BEHRMAN, J., DURYEA, S. and SZÉKELY, M., 2003, "We are all getting older: A world perspective on aging and economics." East Asian Economic Perspectives, No. 13, vol.2, 18-51.

BLOOM, D., CANNING D. and SEVILLA, J., 2003, "The Demographic Dividend: A New Perspective on the Economic Consequences of Population Change." *Populations Matters Series*. Santa Monica, California: RAND.

BLOOM, D., CANNING, D. and MALANEY, P., 2000, "Demographic Change and Economic Growth in Asia." *Population and Development Review 26* (suppl.): 257-290.

BLOOM, D. and WILLIAMSON, J., 1998, "Demographic Transition and Economic Miracles in Emerging Asia." *World Bank Economic Review* 12:419-456.

SAAD, P., MILLER, Tim, MARTÍNEZ, Ciro y HOLZ, Mauricio, 2008, Juventud y Bono Demografico en Iberoamerica. CELADE-CEPAL. Santiago de Chile.

FUTURES GROUP, 2011, RAPID: The Change We Seek. Sub-Saharan Africa. Washington, DC.

GALOR, O., 2005, "The Demographic Transition and the Emergence of Sustained Economic Growth," *Journal of European Economic Association*, 3, 494-504.

GALOR, O. y MOAV, O., 2004, "From Physical to Human Capital Accumulation: Inequality in the Process of Development," *Review of Economic Studies*, 71, 1001-1026.

HAHN, C.H. and KIM, J-I., 2000, "Sources of East Asia Growth: Some Evidence from Cross-Country Studies." Paper prepared for the Global research project *Explaining Growth*, funded by the World Bank.